

propio y que rebajan la dignidad de la prensa.

Nosotros iremos derechito á las cuestiones; pan, pan; vino, vino, y nada de temboluches.

GARROTAZOS.

QUÉ RAROS!—La noche de la distribución de premios le dijo el gobernador al director de instrucción pública:

—Oye, Che, ¿quién es esa que está cantando?

La Sra. Julia Guerrero de Navarrete. ¡Linda voz tiene! su esposo debe estar satisfecho, ¿verdad?

—Y yo también, dijo el gobernador, soy de tu misma opinión. Pero, ¿qué es lo que canta?

Che Castro vió el programa de la función, y contestó:

—Es la romanza “Com é bello.”

—¡Come bello! dijo Meijueiro: vaya unos nombres tan raros que tienen todas las piezas estrangeras, ¿quién había de creer que esto se llama come pelo? ¡Vaya unos nombres! vaya unos nombres tan raros!

VALIENTE MOZO.—Hace pocos días que el gobernador hizo un paseo á Huayapam, acompañado de un séquito considerable, compuesto por el amable Perez Castro, el gentil Mariano Bonavides, el gallardo Juan

B. Santaella, el patriota Eduardo Ramirez, el valiente Juan Prieto, el aplaudido Tonche Alvarez, y otra infinidad de achichincles que estaban en la mejor disposición de pasar un día de campo en compañía del mandarin del Estado.

Parece que el objeto de este paseo era visitar las obras del acueducto que tan abandonadamente dirige el austriaco Emilio Brachetti, y tomar despues un “lonche á la descuidé,” como diria Pepe Iturribarría. Pues bien, todo se hizo en regla: se vieron los trabajos, se sirvió el lonche opíparamente, en el que pusieron magníficos platos de barbacoa, agradables enchiladas, riquísima carne frita y un tepache de primera; figúrense vdes. que el gobernador lo mandó traer á la Sierra esprofesamente para ese día. ¡Lástima que la pestilencia de los piés del austriaco, descompusieran el agradable olor de las viandas! Pero en cambio se bebió mucho, muchísimo; hubo brindis arrebatadores, sublimes: el que mas llamó la atención fué uno pronunciado por el elocuente regidor José Silva, quien juró derramar “hasta la última gota de sangre por el gobierno actual.” Lo mismo le dijo á Esperon; pero tal vez no cumplió con su palabra, porque entonces no tenía, como hoy, cumplientes á su servicio particular.